EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U G T.

N° 92 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 21 de Diciembre de 1946 | Precio : 7 francos

La O. N. U. invita a retirar las Embajadas en Madrid

LAKE SUCCESS. — La Asamblea general de la ONU se ha reunido en la tarde del 12 del actual para seguir discutiendo el problema de España y la resoluciôn que preconiza la llamada por las N.U. de sus embajadores y ministros en Madrid.

El debate propiamente dicho se retrasô a consecuencia de una discusiôn preliminar relativa al nùmero de delegados que habrîan de hacer uso de la palabra. El delegado del Ecuador se opuso a los esfuerzos del presidente Spaak para limitar el debate. Mr. Lange, delegado polaco, apoyô al presidente. Finalmente se decidiô que los representantes de Checoeslovaquia y de Venezuela hablasen en favor de la resoluciôn y que los de El Salvador y Costa Rica cosumiesen un turno en contra.

El delegado de Venezuela, don Carlo Stolk, criticô a Franco por la abierta protecciôn que concede a los criminales de guerra, asî como por los prejuicios raciales que su doctrina contiene. Afirmô que la ùnica consecuencia lôgica y moral de la condena general contra Franco es la ruptura de relaciones diplomàticas de los paîses que participan en esa posiciôn. Censurô a las naciones que han anunciado de antemano que no se someteràn a una recomendaciôn de la ONU en el sentido de que los gobiernos llamen a sus representantes en Madrid. Esos paîses —dijo— tratan de quitar efecto al alcance de la resoluciôn que se les ha sometido.

El delegado de Costa Rica, Sr. Fournier, declarô que la resoluciôn constituye una intervenciôn en los asuntos interiores de España y que su paîs no quiere tomar parte en tal ingerencia, aunque jamàs haya defendido al general Franco y no esté dispuesto a defenderlo en lo sucesivo.

El delegado de Francia, Sr. Jouhaux, ante los aplausos de la Asamblea, hizo una violenta crîtica del régimen franquista. «No se trata —dijo— de una ingerencia en los problemas interiores de España. Se trata de conjurar un peligro de guerra. Franco ha afirmado que era un continuador del hitlerismo. Lo que el pueblo español desea de nosotros es ayuda material y moral. Francia estima que la resoluciôn sometida a la Asamblea no es lo bastante enérgica, pero votarà, porque constituye la primera manifestaciôn de una acciôn comùn de las Naciones Unidas contra Franco».

Después, M. Jouhaux subrayô que las Naciones Unidas deben reflexionar sobre su conducta en el porvenir con respecto a España, porque «el pueblo español quiere algo màs que una mano tendida hacia él».

Por una votaciôn de 34 votos contra 6 (Argentina, Costa Rica, Repùblica Dominicana, Ecuador, Salvador y Perù) y 13 abstenciones, la Asamblea general voto la resoluciôn recomendando la llamada de todos los embajadores y ministros de las Naciones Unidas en Madrid. Ademàs, el régimen franquista, calificado de «fascista», no podrà tener acceso à ninguna de las organizaciones internacionales de las Naciones Unidas. — *Febus.*

El texto de la Resoluciôn

LAKE SUCCESS. — El texto de la resoluciôn adoptada precisa que la acciôn recomendada se justifica porque la Asamblea general «està convencida de que el gobierno fascista de Franco, que ha sido impuesto al pueblo español. por la fuerza, con ayuda de las potencias del Eje, y que ha auxiliado materialmente a las potencias del Eje durante la guerra, no representa al pueblo español». Al continuar dirigiendo los destinos de España, el gobierno de Franco hace imposible la participaciôn del pueblo español en los asuntos internacionales, al lado de los paîses miembros de las Naciones Unidas. «La Asamblea votô por separado el pàrrafo de la resoluciôn pidiendo al Consejo de Seguridad que estudie el problema de España. Este pàrrafo fué adoptado por 29 votos contra 8. La Gran Bretaña y los Estados Unidos se abstuvieron.

Los Estados Unidos, que se abstuvieron en ocasiôn del voto de la resoluciôn en la Comisiôn, han votado en la Asamblea general en pro de la adopciôn del mismo en su conjunto. Pero se abstuvieron de nuevo cuando se votô el pàrrafo que somete la cuestiôn al Consejo de Seguridad, porque no creen que la Carta autorice a este organismo a adoptar en las circunstancias actuales medidas como las recomendadas por la resoluciôn. No obstante, segùn precisô el portavoz de la delegaciôn americana, «en interés de la armonîa general y para realizar hasta el màximum la unanimidad, los Estados Unidos votaron en favor del conjunto de la resoluciôn». - *Febus.*

La prensa britànica y el problema español

LONDRES.— «?Cual serà el efecto sobre la España franquista de la resoluciôn votada por la Comisiôn Polîtica de la ONU y qué giro convendrà dar a dicha resoluciôn?.» A esta pregunta la prensa inglesa responde preconizando ya las sanciones econômicas o bien el statu quo.

Para el «News Chronicle», une acciôn en contra del general Franco en actualmente màs delicada que en 1945, época en que se podîa afirmar que era el aliado de Hitler: «salvo en un sentido indirecto —estima el periôdico— no se puede pretender que Franco amenaza la paz del mundo».

El periôdico es partidario de sanciones econômicas que, aplicadas lealmente por los miembros de la ONU, «colôcarîan a España entre la elecciôn de un camino de alejamiento de las Naciones Unidas y de otro hacia el seno de la comunidad mundial». El «News Chronicle» termina afirmando que el deber moral de Inglaterra consiste en dar ejemplo a las otras naciones.

Para el «Times», la resoluciôn no ha producido màs que un solo efecto en España: los partidarios del general Franco han recibido el apoyo de los españoles resueltos a insistir en el concepto de que estàn en el derecho de tener el Gobierno que elijan.

El «Daily Herald», bajo la firme de James Oldfield, hace historia de la resistencia española y llega a la conclusiôn de que, por el momento, «parece que no habrà cambio polîtico en el paîs». — *Febus.*

Cômo se organizan las manifestaciones «espontàneas»

PARIS. — Comunican de Madrid a la Agencia Associated Press :

«La manifestaciôn contra la ONU organizada por el Gobierno franquista y calificada por la prensa oficial (la ùnica autorizada en España) de «plebiscito nacional contra la intervenciôn» ha resultado de lo màs ruidosa. Se ha desarrollado sin producir incidentes de ninguna especie.

(Continùa en la pàgina siguiente).

Éxito a medias

DE éxito a medias, ha calificado alguien el acuerdo recaído en la Asamblea de la O.N.U. Puede aceptarse la calificaciôn, con la salvedad de no admitir el concepto en su acepciôn matemàtica, pues en términos aritméticos el juicio implicarîa parte de éxito para la causa franquista, en tanto no ha habido éxito completo para la causa del pueblo español. Contra lo que se pueda decir, no creemos que el fascismo español pueda sacar la menor ventaja de los debates y resoluciones ultimamente ocurridos en el supremo comicio de las naciones.

Por el contrario, la causa republicana, o movimiento de oposiciôn a la dictadura franquista, encontrarà, en el acuerdo que invita a retirar los Embajadores, dos elementos favorables en la marcha hacia la reinstauraciôn de la libertad en España.

De un lado, esta primera medida pràctica darà a las capas laboriosas y populares españolas la certidumbre de que Franco no tiene salida posible, de que, pese a todo, no obtendrà desde el exterior la ayuda imprescindible a su catastrôfica situaciôn econômica y social. Se confirma la imposible salida histôrica del fascismo, convicciôn que ya teniamos, pero el cerco real que se inicia la confirme y dà a los oprimidos motivos de confianza que se traduciràn muy pronto en una mayor actividad de las fuerzas clandestinas.

Por otra parte, el nùcleo reaccionario y militar, base del franquismo, que hasta ahora cierra la guardia en torno al «caudillo» y su régimen, sufrirà la repercusiôn consiguiente a toda causa cuya perdiciôn se afirma ya sin recurso posible. En este doble sentido, reputamos eficaz lo actuado por la Asamblea de las Naciones Unidas.

El juicio objetivo que exponemos no desvîa nuestra posiciôn de principio en el sentido de que la liberaciôn de nuestro paîs es funciôn principalîsima de nuestras propias fuerzas. Lejos de apoltronarnos y esperar el milagro que nos dé la situaciôn resuelta, lo que acaba de suceder debe ser motivo para intensificar nuestro propio esfuerzo ; no debemos olvidar que aunque en la lucha contra el falangismo las clases medias, y aùn algunas personas pudientes arruinadas, puedan aproximarse a nosotros, la realidad es que la verdadera liberaciôn sôlo la desea la clase trabajadora, y sobre ella descansarà la tarea principal. En este sentido, el problema no sale del campo de la lucha de clases; de ahî la reserva de las clases conservadoras internacionales y el que no se pueda obtener un acto decisivo de la diplomacia internacional. La decisiôn, como antes, tiene que venir de nosotros.

En circunstancias en extremo desfavorables, nuestros compañeros franceses se han hecho cargo del Gobierno. — LEON BLUM a la cabeza del Ministerio, hace frente a las dificultades con que tropieza la renaciente democracia francesa.

Punto final

TERMINADA la primera sesiôn ordinaria del parlamento mundial, la Asamblea de la O.N.U. se impone un examen sucinto de sus resultados. En cuanto a España se refiere, el texto de la mociôn adoptada por la Asamblea plenaria se acerca a las conclusiones del sub-comité del Consejo de Seguridad, condenando el régimen franquista por sus rasgos fascistas y clasificàndole como amenaza potencial para la convivencia pacîfica de las naciones del mundo. Las elecciones norteamericanas, al llevar al poder un partido sumamente conservador, influyeron naturalmente en sentido negativo en los debates sobre el asunto español. No obstante éste y otros obstàculos, la Asamblea acordô, por fin, recomendar a todas las Naciones Unidas la retirada de los diplomàticos acreditados en Madrid y encargô al Consejo de Seguridad que examine otra vez la situaciôn, si el generalîsimo Franco no hubiese dimitido dentro de un plazo prudencial. Habida cuenta de las constelaciones en el seno de la O.N.U., y de los muchos intereses creados opuestos a medidas màs pronunciadas, el resultado puede estimarse satisfactorio.

La Asamblea plenaria se ocupô de otros muchos asuntos de importancia. En resumidas cuentas, puede decirse que la instituciôn misma de la O.N.U. quedô reforzada por los debates y conclusiones, renunciando las grandes potencias sensiblemente a su resistencia inicial a someterse

BYRNES, Secretario de Estado de los Estados Unidos..

a las mayorîas, mayorîas que en la O.N.U. no pueden ser nunca otras —exceptuado el «bloque eslavo»— que las de las naciones pequeñas o medianas, en cuanto se refiere a extensiôn territorial, poblaciôn o tanques disponibles en el ejército nacional. Un comité de *Tutela* vigilarà la administraciôn de los territorios coloniales transitoriamente bajo la tutela de cualquier potencia; y *varias naciones, recién surgidas de un estado semi-colonial,* deliberaron en Nueva York en pié de igualdad con las demàs naciones «europeas». Notamos entra ellas las Filipinas, el Libano, la Syria, el Egipto y las Indias. Pese a ciertas vociferaciones sobre el imperialismo (de quién todavîa no se tomô la pena de estudiar el fenômeno del imperialismo moderno), *la emancipaciôn de los pueblos colonizados* por la civilizaciôn europea marcha con gran rapidez. Y su màs significativa victoria en la sesiôn de la O.N.U. ha sido el negar a la Uniôn Sur-Africana el poder anexionar el *Sur-Oeste africano,* que tiene bajo su adminisciôn tutelar desde el final de la primera guerra mundial.

⁂

Al mismo tiempo que la Asamblea general de la O.N.U., se renunieron *los «Cuatro Grandes».* Ignoramos todavîa las causas de la mejora sensible que sus discusiones marcaron en comparaciôn a sus reuniones anteriores. De todas formas hay que resaltar que la Uniôn Soviética diô un viraje considerable, cediendo en unos puntos importantes a las propuestas de los demàs. Los acuerdos tomados no han sido, probablemente, lo mejor que se podîa hacer. Pero hubo acuerdos entre las Cuatro potencias que deciden de hecho la paz del mundo hoy dîa y en el porvenir.

Logràronse, en la conferencia de los «Cuatro»: los acuerdos correspondientes a la constituciôn del Estado Libre de *Trieste,* con un gobernador nombrado por la O.N.U., y un consejo de gobierno elegido; los borradores de *los tratados de paz* con Bulgaria, Hungrîa e Italia, y hasta la decisiôn de ocuparse prôximamente, en Moscù, de Alemania y Austria. Los gastos de los ejércitos de ocupaciôn de estos paîses son elevados, y nadie es capaz de sacar de los paîses agotados por la guerra totalitaria del Eje y la sucesiva derrota une compensaciôn adecuada. Conviene, pues, acordarse y disminuir todo gasto y esfuerzo que no sean imprescindibles. Parece que es bajo este punto de vista que los acuerdos de los Cuatro se realizaron, e influyeron la Asamblea de la O.N.U.

⁂

Debates apasionados han sido dedicados al problema del armamento o, mejor dicho, del desarme. El clima favorable, provocado por las conferencias intimas y pùblicas de los «Cuatro», se tradujo en unas deliberaciones de suma importancia, encargando la Asamblea al Consejo de Seguridad el estudio de los medios para reducir *los armamentos* y de su control internacional. No se trata ya de gestos declamatorios como los que recordamos de la Sociedad de las Naciones, sino de un paso enérgico hacia adelante.

La Uniôn Soviética planteô la cuestiôn de las tropas estacionadas todavîa fuera de las propias fronteras, cuestiôn que indudablemente tenîa que plantearse.

El secretario de Estado de los Estados Unidos, M. Byrnes, contestô en la penùltima reuniôn de la Asamblea general con un discurso digno de relive. Hizo constar el Sr. Byrnes que *los Estados Unidos* de Norteamérica habîan reducido sus 15 millones de hombres estacionados en ultramar al terminarse la guerra a unos 550.000, cuya mayor parte se encuentran en territorios ocupados en comùn, es decir en Alemania, en el Japôn, en Corea, en Austria y en la parte de Trieste. Y a continuaciôn el Sr. Byrnes diô un estadillo detallado de las demàs fuerzas norteamericanas, en buena parte pertenecientes a los servicios administrativos pequeñas unidades de aviaciôn, estacionadas en otras partes. Tal gesto, antes de haber acordado ningùn censo obligatorio de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas, contribuirà, indudablemente, al mejor entendimiento entre los «grandes», en un porvenir cercano. El Sr. Byrnes hablô muy claramente, subrayando que no es el hecho de que una naciôn esté armada lo que por sî mismo provoca la guerra, sino la intenciôn de la naciôn —o Estado— que quiere conseguir lo que otro no quiere ceder por las buenas; agregô que también existen los problemas de la guerra de los nervios, y de la penetraciôn polîtica; y se opuso al concepto de que *la paz* pueda depender de qué suerte de partido polîtico tenga el poder en el Iran, en China o en Grecia.

⁂

Y, efectivamente, no se habla ya de Indonesia, de Grecia o del Iran como una cuestiôn que ponga en peligro la paz mundial. Mientras se celebrabon las ùltimas sesiones de la Asamblea y se empezaba una reuniôn del Consejo de Seguridad, en cuyo seno se discute con sensatez la queja griega contra sus Estados vecinos, el Azerbaidjan ha sido ocupado por tropas del gobierno central sin que ningùn conflicto estallase y en Indonesia los holandeses (gracias a la presiôn de los socialistas en Holanda) van a firmar acuerdos con los gobiernos de la Repùblica de Indonesia. Podemos, pues, en conclusiôn, celebrar *el progreso real* hacia mejores entendimientos internacionales, lo cual, siempre juega en favor de la perpétua lucha de la clase trabajadora para su emancipaciôn social y sus libertades esenciales.

RODOLFO.

Una cuestiôn fundamental

La organizaciôn del Partido

IV

En el primer artículo de esta serie advertimos que la vida política moderna se caracteriza por el gran volumen de individuos interesados en ella; los asuntos públicos han escapado al monopolio de unos pocos; fueran reyes, palaciegos y caciques; o «partidos» electoreros de amigotes, a la antigua usanza, entre los que se establecía el turno de gobierno y «oposición», para bien regentar los comunes intereses burgueses.

El advenimiento del proletariado como fuerza política, junto a las ideas generales de igualdad y de Gobierno por y para el pueblo, pregonadas ya por los heraldos de la revolución burguesa, hacen que todo el mundo intervenga de manera màs o menos directa; incluso los regímenes de dictadura buscan una base popular en «movimientos» de masa, especies de cuadros o encierros que sirven a la vigilancia y dirección del pueblo, a la vez que crean en él la falsa idea de ser rector de la comunidad nacional.

Los partidos políticos son la consecuencia de la participación de los habitantes en la vida del país. La consecuencia y el instrumento; pues sôlo mediante esas grandes organizaciones es posible la democracia o la intervención popular en los asuntos gubernamentales. La democracia directa, o relación inmediata entre electores y elegidos, pueblo y poder, es posible en muy pequeña escala, no en grandes núcleos de población. De ahí la necesidad de los partidos que agrupan a las gentes según sus intereses, ideas o tendencias.

La vida moderna se caracteriza también por la rapidez. La época del avión con la velocidad del sonido requiere que las cosas màs complicadas se resuelvan con prontitud. La concurrencia de los sectores políticos, a semejanza del Mundo de los negocios, imprime una diligencia de la que depende gran parte del éxito.

El partido debe, pues, extender su ascendiente a las multitudes y obrar con la màxima rapidez. Ambas condiciones del éxito requieren un sistema de organización con una labor intensa y continuada de los afiliados.

El afiliado debe ser un militante. Queremos decir con esto que un miembro del Partido no se debe limitar a figurar en los registros, pagar las cuotas, asistir cuando le viene en gana a las reuniones y practicar cierta solidaridad. Es defecto que incapacita a nuestra organización socialista la limitación en los reglamentos a los deberes enunciados. Según nuestras normas orgànicas, podemos ser una buena asamblea deliberante; y aùn eso no se consigue en muchos casos por falta de una sana preocupación política en los directivos. Podemos discutir los problemas y elaborar el pensamiento colectivo con plena democracia. No olvidamos que esto es fundamental en una organización socialista; pero insuficiente para nuestra misión revolucionaria, o cuando se trata de la simple realización de tareas cotidianas de menor alcance. A cada momento, nos encontramos con que:

1º Nadie està obligado, todo queda en manos de la buena voluntad de unos pocos;

2º Carecemos de plan racional de trabajo que encaje, por decirlo asì, de una manera automàtica, la labor de los afiliados.

Nuestra propaganda carece de articulación, nadie està encargado expresamente de exponerla o distribuirla, nuestro proselitismo hacia las gentes que debemos atraer y convencer a nuestro punto de vista, ya sea en lugares de trabajo, en los sindicatos, en cualquier suerte de grupo popular o proletario; tampoco està coordinada, ni nadie viene obligado, en principio, a llevarla a cabo.

Pues no se puede considerar que el Partido puede marchar con los solos miembros de los comités, ni bastante, la distribución de quehaceres entre ellos. Se necesita, por el contrario, que todos los afiliados contribuyan el màximo y que cada uno tenga una misión determinada.

En principio, las agrupaciones del Partido debieran componerse de grupos de trabajo. Obligatoriamente, los afiliados estarían en uno de ellos, a escoger o determinar, según su voluntad o las necesidades; equipos de propagandistas para vender y distribuir prensa, fijar carteles, preparar y mantener actos públicos; equipos encargados de dirigir la acción socialista en los sindicatos obreros, lugares del trabajo, organizaciones deportivas, etc.; otros a cuyo cargo estuviese la solidaridad y ayuda a presos y perseguidos con sus correspondiente caja y organización de socorro, y así sucesivamente hasta cubrir el campo de actuación del Partido. Junto a estos grupos y por encima de ellos, unas Comisiones de Estudio se encargarían de la educación de los militantes, de recoger datos y referencias, y elaborar estudios y programas sobre las distintas ramas de la vida social. Estas comisiones suministrarían a los servicios de propaganda las estadísticas y antecedentes de cada problema econômico y político, prepararían planes de acción cooperativista, municipal, de colectivizaciones y sobre los demàs objetivos que se marca el Partido; de manera que nuestros representantes estuvieran bien preparados y armados cuando son designados por elección popular en las corporaciones públicas, o cuando estàn al frente de los sindicatos y otras creaciones de la clase obrera en su marcha ascendente hacia el poder y el Socialismo. De tal suerte, los afiliados adquirirían los conocimientos necesarios para mejor enjuiciar los problemas que se discuten, y en su vida cotidiana, centuplicarían la influencia del Partido en todos los órdenes.

Una cuestión a considerar, es s conviene mantener la Agrupación Socialista clàsica, como núcleo base del Partido, o habrà que ir a nuevas modalidades, habida cuenta de que no somos un simple partido electorero. Dejando aparte los períodos de clandestinidad o de fuerte reacción política en los que se hace muy difícil o imposible el trabajo de las grandes asambleas, tenemos que comprender también que nuestra labor se centra especialmente entre los trabajadores, y a estos se les encuentra en los lugares de trabajo y se les interesa màs cuando se les habla con relación a sus problemas y necesidades. Esta circunstancia de ser un partido de trabajadores nos lleva también a considerar las tareas inmediatas de esta clase en los momentos presentes. Ya en este terreno, veremos que la conquista del poder y la dirección y gestión de la economía en transformación vertiginosa, exigen la presencia del Partido en los lugares de trabajo, en las empresas industriales o agrícolas que vienen a manos de los antiguos asalariados. Para ese momento el Partido debe preparar su estructura de manera a cumplir su fin de vanguardia y dirección de los trabajadores.

B.

Temas nuestros

Nuestra democracia interna

por Rafael Blasco

No se me oculta, que por todos los militantes de nuestro Partido, es demasiado conocida su vieja tradición democràtica. Pero considero, también, que aùnque este sea tema viejo y muy tocado en nuestros medios, no està demàs, sin embargo, volver sobre el tema, no para insistir sobre una cosa sabida, sino para que muchos amigos y simpatizantes nuestros, que a veces nos piden les ilustremos sobre las causas que nos separan del « Partido Comunista », puedan hacer un juicio exacto de « Nuestra democracia interna », por ser ésta una de las principales —entre las muchas existentes y de las que hablaremos en sucesivos trabajos— que nos distancia cada día màs del referido Partido.

Educado en la escuela del Socialismo internacional, tiene, y ha tenido siempre nuestro Partido, una magnífica tradición democràtica. En ningùn momento de su fructífera y dilatada vida política se violaron estas normas de régimen interior, que permitieron la convivencia provechosa de diferentes tendencias ideológicas y tàcticas. Y esta libertad, esta grande y amplia libertad para todos los matices del pensamiento socialista, no ha sido nunca un obstàculo para que en el funcionamiento orgànico rigieran con dominio absoluto e inalterable los principios indispensables de disciplina y acatamiento de los acuerdos mayoritarios.

Ni aun en los momentos màs agudos de la crisis interna que dió comienzo en el año 1934, se violaron estos principios tradicionales. Fué solamente en los años de la guerra civil, cuando influencias extrañas al socialismo español orientaron la conducta de algunos de sus militantes por rumbos antidemocràticos y dictatoriales. En realidad, se tratô de hacer predominar con métodos de tipo burocràtico y autoritario, una orientación política que repugnaba a la inmensa mayoría del Partido socialista. Y acaso por esto, la crisis interna de nuestro Partido se prolongô indebidamente durante algùn tiempo en el exilio.

Pero bastô el restablecimiento de las normas tradicionales, de esencia democràtica, para que en España, primero, y en Africa y Francia, después, y màs tarde en Méjico, el socialismo español restableciese su unidad y crease las condiciones políticas adecuadas para la solución de sus crisis interiores. Y ha sido solamente a base de esta tradición como el Partido ha podido llegar a su completa unificación. La interpretación de las ideas por lo mismo que es razonada y no de fe, debe ser tolerante. Esa interpretación busca siempre afinidades, aun en el seno del mismo Partido, y es lo que constituye las corrientes de opinión o tendencias... ?Quita esto homogeneidad al Partido?. Puede que si. Pero, en cambio, le da riqueza de matices y multiplica su acción o, por lo menos, le hace apto para distintas coyunturas. El Partido Monolítico, de una pieza, ...donde nadie piensa, ni siente, puede servir para apoderarse del poder por un golpe de mano, o para a rio revuelto, conquistar puestos por sorpresa. Pero esos no son los fines que persigue nuestro Partido. Lo que, en primer lugar, persigue nuestro Partido Socialista Obrero Español, es educar en la libertad y para la libertad a sus militantes y a las masas obreras para hacer de sus componentes *hombres con criterio propio* y no màquinas al servicio del « Bureau ». Para hacer seres capaces de sentir y querer el socialismo, que no es odio ni pasión sectaria, sino en ùltima instancia la clara definición de la LIBERTAD.

Como decíamos anteriormente, nunca fué nuestra democracia contraria a la disciplina. Podemos decir con orgullo que nuestro Partido fué siempre modelo de disciplina. ?Qué nos dice ésto? Bien claro està: que los socialistas españoles, educados en la escuela democràtica, no admitimos disciplina impuestas por grupos minoritarios y si acatamos voluntariamente y con toda lealtad la disciplina que se deriva de los acuerdos de la mayoría. La cosa es clara y terminante. Hay disciplina y... DISCIPLINA. Hay la DISCIPLINA DE CUARTEL, con Jefes queridos que mandan y subordinados que obedecen y que JAMAS DISCUTEN. Y hay la disciplina conciente y voluntaria de las organizaciones democràticas. Esta fué siempre nuestra disciplina y la sigue siendo. OTRA NO.

Conviene que todos sepan, y que nadie, absolutamente nadie, olvide nuestra gran tradición democràtica. Las minorías opinan pero las mayorías deciden y a sus fallos, agraden o no, es necesario someterse. Esa es la disciplina sana. Esa es la condición indispensable para que nuestro Partido salga siempre rebustecido en todos los problemas políticos que, en interés de España y de la Repùblica tenga necesidad de plantear o resolver.

Tùnez y noviembre de 1946.

El marxismo no es un fatalismo [illegible]rico

II

A MODO DE EXCUSA

Mi cambio de residencia me ha obligado, bien a mi pesar, a [illegible]derable intervalo entre el primer artículo de la serie [illegible] noviembre último— y éste, segundo, de hoy.

Pero, a decir verdad, habrà que alegrarse del forzo[illegible] con tal motivo, puesto que ello ha permitido que el bue[illegible] autor del trabajo que yo comentaba, saliendo del anònimo en que había er[illegible] para no herir susceptibilidades y para evitar todo caràcter polémico al come[illegible]cido determinadas aclaraciones en su nuevo trabajo, del 30 del citado Novi[illegible] escribía.

Agradezco al compañero Gregori tan amables explicaciones. Por desgra[illegible] nuevo positivo. Al contrario, expresan una ratificación de los particulares [illegible] motivaron mi intervención. Así, pués, lo que yo me inclinaba a suponer m[illegible]sión se convierte definitivamente en errónea interpretación del Marxismo. [illegible]curso de esta serie de artículos, tendremos ocasión de comprobarlo.

Pero no cerraré estas palabras explicativas de hoy sin llamar la atenc[illegible] amigo Gregori por el empleo que hace, en su trabajo del día 30, de una de[illegible] Engels cuya inexactitud proclamara y corrigiera, a su debido tiempo, el p[illegible] transcribe que «la Historia es, en su totalidad, la historia de la lucha de [illegible]cuenta que, con anterioridad al nacimiento de la lucha de clases, existió un[illegible] la propiedad comùn del suelo. Este lapsus padecido por los fundadores del [illegible] por el mismo Engels ya con motivo del prefacio escrito, con fecha 28 de Junio [illegible] (reciente el fallecimiento de Carlos Marx), para la nueva edición del «Ma[illegible]

Dicho todo esto, volvamos al tema objeto de nuestro comentario y ofre[illegible] comprensión de las conclusiones a que habremos de llegar, la exposición —[illegible]zosamente sumaria— respecto al periodo de elaboración del Materialismo dia[illegible] metiéramos al final del primer artículo.

por **Ildefonso Torregrosa**

PERIODO BRILLANTE DE ELABORACION DOCTRINAL

El período parisino (Noviembre de 1843 a Enero de 1845) es uno de los màs interesantes en la vida y en la obra de Carlos Marx. En el curso de dicho lapso, el fundador del Marxismo deja de ser un demócrata de izquierda —como lo era anteriormente en Alemania— y se convierte en un revolucionario obrero.

Sobre todo, es después de su encuentro con Federico Engels en París (Septiembre de 1844) cuando Marx se preocupa vivamente por el movimiento proletario. Engels serà también el introductor de Marx al estudio de las grandes cuestiones econômicas, orientàndole hacia Inglaterra.

En 1845-1846, Marx y Engels fundan en Bruselas la «Unión Alemana de Educación Obrera».

En 1847, el Comité central de la «Asociación de los Justos» (organización comunista clandestina y utópica) envía un delegado a Bruselas para inteligenciarse con Marx y con Engels. Como resultado de la entrevista, ambos se adhieren a dicha en[illegible] un consi[illegible] el 23 de [illegible]s abierto [illegible] Gregori, [illegible] colocarle [illegible]aya ofre[illegible] a tal fin [illegible]gan nada [illegible]vista que [illegible] de expre[illegible]te, en el [illegible]amente al [illegible] Federico [illegible] Gregori [illegible]tener en [illegible]basada en [illegible] salvado [illegible] Londres [illegible]unista». [illegible] la mejor [illegible] ser for[illegible]rme pro[illegible]fluencia de [illegible] las teorías [illegible] de «Liga [illegible]scarga a [illegible] un pro[illegible]grama para [illegible]ación. Así [illegible]gels revi[illegible]sado por [illegible]fiesto Comunista», [illegible] más concisa [illegible] Socialismo [illegible] eso mome[illegible] de ser un [illegible]ción sentim[illegible] ponerse con[illegible]cepción del [illegible] masa o[illegible]

tidad, la cu[illegible] ellos, tira [illegible] utópicas, ad[illegible] de los Co[illegible] Marx y Eng[illegible]grama para [illegible]ación. Así [illegible]gels revi[illegible]sado por [illegible]fiesto Comunista», [illegible] popular y [illegible]dores del [illegible] partir de [illegible]ismo cesa [illegible]ga aspira[illegible]eza a im[illegible]dera con[illegible]rema con[illegible]alizar por [illegible] su misión libertadora universal: el proletariado.

Pero la formulación de la dialéctica marxista, con todo su rigor científico, no empieza a sentarse, sin embargo, hasta el año 1858. La correspondencia de Marx a Engels en dicho año prueba que el método dialéctico ha sido hallado por Marx con ocasión de sus trabajos preparatorios para la «Crítica de la Economía política» y para «El Capital».

En el período en que ven la luz el «Manifiesto Comunista» y la «Miseria de la Filosofía», el Materialismo dialéctico no existe aùn; es un materialismo desprovisto de toda esencia dialéctica el que expone Marx en esos momentos. En esa misma época, también, la doctrina econômica marxista se nos aparece deficiente, empírica. Y hasta con singulares errores, por cuanto en «Miseria de la Filosofía» Marx no acierta a determinar aun debidamente las categorías econômicas, y confunde el *trabajo* y la *fuerza de trabajo*. Después del estudio de las crisis econômicas de 1848 y de 1857, es cuando Marx construye sôlidamente su doctrina económica; es entonces cuando formula sus famosas teorías sobre la plus-valía, sobre la superproducción y sobre las crisis.

Carlos Marx inauguró sus grandes trabajos de carácter econômico por medio de su «Crítica de la Economía política».

La dialéctica marxista no nació como consecuencia de una inspiración repentina. Al contrario, fué el producto de un perseverante esfuerzo realizado en forma de tanteos diversos. Federico Engels nos cuenta su génesis en un artículo publicado, durante 1864, en «*Le Peuple*» de Bruselas :

«Primeramente elaborado en forma idealista, como actividad del espíritu que adquiere conciencia del contenido y del devenir *histórico; vuelto a elaborar partiendo de determinaciones econômicas, el método dialéctico pierde la forma idealista y abstracta sin desaparecer. Antes al contrario, se hace màs coherente uniéndose al materialismo profundizado. Idealismo y materialismo son no solamente reunidos sino transformados y superados en el materialismo dialéctico. Este método parte de las relaciones fundamentales màs simples que hallamos de hecho histôricamente, es decir, de las relaciones econômicas».*

Este texto responde, por adelantado, a ciertos marxistas simplistas, como asimismo a la mayor parte de los críticos del Marxismo. Ya precisaba, entonces, Federico Engels que las relaciones econômicas no son *las ùnicas* relaciones, sino *las màs simples*, aquéllas que encontramos como *momentos* de las relaciones complejas y màs ricas.

«*El sôlo hecho que se trata de relaciones* —añadirà Engels en el artículo citado— *implica la existencia de dos elementos en presencia. Cada uno de estos elementos es considerado en sí mismo. De este examen se desprende el género de su reacción mútua, de su acción y de su reacción recíproca*».

Y aquí arribamos, precisamente, a la pieza esencial de la dialéctica marxista, esto es, a la teoría de la interacción de las fuerzas sociales, que estudiaremos en el próximo artículo, junto con la teoría del determinismo histórico, al objeto de poder llegar en el siguiente a las conclusiones requeridas contra los intérpretes fatalistas del Marxismo.

En memoria de Pablo [illegible]lias

Orléansville

Se celebró una reunión conjunta del Partido y de la UGT para conmemorar la muerte del «Abuelo», fundator de ambas organizaciones.

Durante la reunión, en íntima camaradería, varios compañeros hicieron resaltar la obra realizada en beneficio de las clases oprimidas por tan insuperable luchador.

El Corresponsal.

Uxda

El domingo día 8 de diciembre y organizado por el Comité de la Agrupación Socialista local, tuvo lugar en la casa del Minero, el acto de conmemoración del 21 aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. El salón se encontraba adornado por las banderas del PSOE, de las JJ.SS. y de la UGT y un retrato de tamaño natural del inolvidable Maestro, acompañado del de Caballero y Besteiro.

A las once de la mañana, el presidente de la Agrupación, compañero Sausa, hace la apertura del acto.

Monsieur Chabot, en representación del Partido Socialista Francés (SFIO) hace diversos elogios a nuestros Maestro..

Pavón, por Izquierda Republicana, también ensalza la figura del «Abuelo».

Cela, por la UGT, hace un extenso relato del desarrollo de la vida del Maestro, volviéndose hacia el retrato muy emocionado y con lágrimas en los ojos, le dice estas palabras. «No serà en valde la semilla que tu echastes, la cual serà respetada por la UGT, por la nuestra».

Fajardo, por la JJ.SS. y el PSOE, recuerda la obra de Iglesias y sus sucesores.

En España, dice, se siente el socialismo, prueba de ello es esta carta que me vais a permitir que os lea a pesar de que muchos de vosotros la conocereis. Es una carta de los compañeros de España a los compañeros de Méjico. El partido vive y seguirà viviendo a pesar de esos que se empeñan en lo contrario.

Defendamos el socialismo sin ser nacionalistas, con nuestro pensamiento puesto en todos los hombres que han muerto defendiéndolo, sin desertar de él, pues los que desertan tenemos que reconocer que son unos traidores.

La Presidencia invita a la representación Departamental del PSOE para que haga el resumen.

Ocupa el compañero Olaya la presidencia y solicita del compañero Sausa nos recite la poesía de « La Voz Eterna » accede gustoso y deleita al auditorio con sus buenas cualidades de poeta, recogiendo muchos aplausos.

A continuación el compañero Olaya dirige un saludo a los compañeros franceses. Agradece a todos los oradores sus intervenciones.

En este acto dedicado al recuerdo del «Abuelo» y que yo lo hago extensivo para todos nuestros muertos, terminemos pues con un viva al Partido Socialista y a la UGT.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y a continuación fueron cantados a viva voz la Internacional y el himno de las JJ.SS.

El Corresponsal.

Blida

A la memoria del inolvidable Pablo Iglesias se celebró el día 8 un acto con la intervención de los compañeros José Candela por la Juventud, Lobo por la UGT, y de la Fuente por el Partido. Asistieron todos (los afiliados y nùmerosos simpatizantes). A beneficio de la suscripción de Ayuda a los compañeros de España se hizo una colecta que alcanzó la cifra de 1.090 frs.

El Corresponsal.

Casablanca

El pasado lunes día 9 de diciembre, organizado por el Sección local del PSOE, tuvo lugar un emocionante acto conmemorativo de la muerte del «Abuelo», nuestro inolvidable Pablo Iglesias.

El local de la SFIO en el que se celebró el acto resultó insuficiente para contener el gran número de asistentes. Muchas personas tuvieron que oír desde la calle los magníficos discursos pronunciados.

Las banderas del Partido Socialista SFIO, de las Juventudes Socialistas de España, de la Unión General de Trabajadores y las de la local y Departamental del Partido Socialista Obrero Español rodeaban el retrato de nuestro querido y llorado Maestro. A sus lados figuraban también los de Basteiro y Largo Caballero. Igualmente los retratos de Jaurès, Dormoy y otros màrtires del Socialismo francés honraban la presidencia del acto.

Un magnífico ramo de claveles rojos, símbolo de aquellos conque el proletariado español inundaba su tumba en tal fecha (y ambela poderlo hacer). adornaba la fotografía del gran apostol de la Humanidad.

Présidió [illegible] retario de [illegible] la Agrupa[illegible] Angel Villar. Inte[illegible] las Juventudes Socia[illegible], el compañero Juan [illegible] Departamental de [illegible] Trabajadores, [illegible] Leyva; por [illegible]tido Socialista francés [illegible] compañero Laurent; y [illegible]mental del Partido So[illegible] Español, Vicente Ibañez.

En el cu[illegible]nificas inter[illegible]cuentemente [illegible] esfuerzo y [illegible]ón intensa [illegible] que culminó con [illegible] grandes fuerzas ob[illegible] que son la UGT y el [illegible]

«Pablo Ig[illegible]lo al Partido su tra[illegible]ridad intachable, su [illegible]rificio, su voluntad fe[illegible]ción. Desde su tumba [illegible]nos marca la ruta gl[illegible] y combate que el proletariado español [illegible] por la que el tam[illegible] SOCIALISMO. Seguir[illegible]mplir con nuestro deb[illegible], es el mejor homena[illegible] rendir a Pablo Igles[illegible]

Todos lo[illegible]ron muy aplaudidos.

Tùnez

El domin[illegible] actual, en el local de[illegible]alista francès, se cel[illegible] aniversario de la mu[illegible] Maestro Pablo Igles[illegible]ble «Abuelo».

La sala [illegible]nada con las bandera[illegible]blica, del [illegible]S., las cuatro [illegible] retrato d[illegible] nuestro Ilu[illegible]

El Presi[illegible] Agrupación tunecina, [illegible]el Blasco, abrió el a[illegible]s sentidas y emocion[illegible] a continuación, la [illegible]versos oradores.

Los com[illegible], por las JJ.SS., Téra[illegible] y Bolufer por el PS[illegible] en nombre de sus orga[illegible]ectivas. El compañero [illegible]mez, leyó unas sentid[illegible] el compañero Pablo [illegible]rio de la Federación [illegible] del Partido, hizo [illegible]bleciendo la importan[illegible] de lucha en las masas obrera[illegible]

En medio [illegible]o general, el compañe[illegible]ó el acto, haciendo [illegible] todos los discursos p[illegible]

[illegible]sponsal.

LEED EL SOCIALISTA

La O.N.U...

(Viene de la página anterior).

Los patronos recibieron de las autoridades la orden de cerrar sus fàbricas, almacenes, tiendas y despachos, y los empleados y obreros escucharon de sus jefes «el consejo» de acudir en masa a la manifestación. Los jefes de la oposición clandestina, por su parte, ordenaron a los republicanos y a los monàrquicos que permanecieran apartados de toda actividad. En este sentido fueron distribuidas octavillas con gran profusión durante todo el día del domingo y las primeras horas de la mañana del lunes. — *Febus.*

Manifestaciones contra la España franquista

NUEVA YORK. — Numerosos antiguos combatientes americanos se han manifestado contra el régimen franquista desfilando delante del Hotel Waldorf Astoria, donde se aloja el senador Tomm Connally. La manifestación fué organizada por el Comité «Para ganar la paz» en protesta contra la oposición manifestada por Mr. Connally cuando se trató de adoptar medidas contra el régimen franquista.

Parecidas delegaciones se manifestaron también ante el edificio de la ONU. — *Febus.*

LA OPINION DEL SENOR GIRAL

NUEVAS YORK. — En unas declaraciones a la prensa, el Sr. Giral, presidente del Gobierno republicano español, ha dicho: «La decisión de las Naciones Unidas de llamar a sus Embajadores en Madrid, no es del todo satisfactoria para los republicanos españoles, pero constituye un primer paso que permitirà al pueblo español comprender que las Naciones Unidas estàn contra el general Franco».

Sin querer calcular la fecha en que el «caudillo» caerà, el jefe del Gobierno republicano ha opinado que la desaparición del régimen se produciría por la doble presión interior y exterior. «El pueblo español no puede, solo, deshacerse de Franco, afirmó el señor Giral, a causa de la opresión reinante en España. Pero con la ayuda de las Naciones Unidas se le obligarà, sin duda, a partir».

Argel

CONVOCATORIA

El domingo 29, a las 9 de la mañana y en el local social, esta Agrupación celebrarà una Asamblea General extraordinaria con el siguiente:

ORDEN DEL DIA

1º **Dar cuenta de sus mandatos al Congreso Departamental por los Delegados al mismo;**
2º **Referéndum para elección de los cargos vacantes en la Departamental;**
3º **Venta de** «EL SOCIALISTA».

AVISO

El próximo domingo, día 22, se inaugurarà el ciclo de charlas de controversia, en nuestro local social a las diez de la mañana.

Tema: «Principios sindicales».
Ponente: Compañero Barona.
Se encarece la asistencia de todos los afiliados.

Faltan dos mil millones de pesetas

MADRID. — Las «Cortes españoles» han aprobado en su sesión plenaria el 12 de diciembre el presupuesto para el año 1947. Los gastos totales ascienden a 14.093 millones de pesetas, mientras los ingresos normales sólo llegan a 12.933 millones. El deficit serà pues de 2.000 millones de pesetas. — *Febus.*

Editado en Francia por el **Comité de Estudios Socialistas de Santander** (P.S.O.E. en el Exilio) se halla en venta el libro de

BRUNO ALONSO
DIPUTADO al Parlamento y COMISARIO de la Flota (1936-1939)

La Flota Republicana y la Guerra Civil en Espana
(MEMORIAS DE SU COMISARIO GENERAL)

Prólogo de Rodolfo LLOPIS — **Precio 100 francos**

Beneficios destinados a los companeros de Espana

Pedidos al companero **LUIS FERNANDEZ VILLALANTE**
P.S.O.E. — 16, rue Montaigne — ALGER

Una batalla contra el Socialismo

El «imperialista» Schuhmacher

La prensa comunista internacional, empezando por la «Pravda» de Moscù desencadenò hace dos semanas una campaña feróz contra el Partido Laborista britànico y contra los ministros del mismo partido; contra el primero, por la «osadía» de haber invitado al compañero Schuhmacher, presidente de la Social-democracia alemana reconstituida después del derrumbamiento del régimen nazi; contra los segundos, por haberlo recibido como se suele recibir a un compañero.

Con este motivo hemos leído en varios periódicos de distintos países e idiomas un mismo lenguaje insultante, cargado de odio y de ciego sectarismo. Según dichos periódicos, orientados todos por el mismo aparato de propaganda mundial —admirable organización que sobrepasa por su radio de acción la de los Ministerios de propaganda de la Italia fascista y de la Alemania nazi— el compañero Schuhmacher es un verdadero agente del imperialismo alemàn, un vulgar nacionalista aspirante a ser el «Fuehrer» de la Alemania futura. Interrogado por los informadores de la prensa inglesa sobre estos ataques, Schuhmacher ha contestado que su impresión es de que en ciertos medios de Moscù se le perdonarían màs facilmente las pretendidas aspiraciones a Fuehrer —es decir, caudillo— que el hecho de ser demócrata.

El caso merece un comentario de principio, pues, en realidad, no se trata tanto de la personalidad del Presidente de los socialistas alemanes, sino de que los socialistas de las zonas occidentales de Alemania, donde pueden organizarse y expresarse, siguen una política propia, sin pedir permiso a nadie. En sus últimos discursos, Schuhmacher no dejò de criticar a las autoridades de ocupación britànicas, ni al Gobierno britànico, al que acusò repetidas veces de no prestar suficiente atención a las necesidades imperiosas de las masas laboriosas industriales del Oeste alemàn.

Su visita a la Gran Bretaña tenía precisamente por objeto exponer a los hombres responsables del Gobierno Attlee, con toda claridad y documentación en la mano, que las cosas no pueden seguir como hasta ahora. Los *obreros socialistas alemanes esperan* y piden del Gobierno socialista que manda en una de las zonas de ocupación, una política socialista. Una parte de las reivindicaciones de los socialistas alemanes coinciden con el programa anunciado anteriormente por el ministro Bevin, según el cual, las grandes industrias de la cuenca renano-westfaliana deben ser socializadas.

Tanto los socialistas alemanes como los laboristas ingleses no entienden por socialización la simple fiscalización, ni la expropiación de las industrias en favor de las potencias vencedoras, que condenasen a la clase trabajadora alemana a una esclavitud perpetua. El plan britànico establece la gestión pùblica de las grandes industrias alemanas, en la cual los obreros y técnicos de las mismos tendràn una influencia decisiva; el pueblo alemàn, la dirección mediante sus instituciones democràticas a crear; y las potencias vencedoras, el control para que en ningùna circunstancia política esas industrias puedan servir a otro reatme y conquistas de cualquier caudillo nacionalista.

Coincide este plan con las ideas de planificación socialista contenidas en la nueva constitución del Estado de Hessen, en la zona americana, aprobada recientemente por referéndum y por el parlamento de Hessen.

Los propietarios de las industrias que primeramente deberàn ser socializadas están detenidos, en su mayoría, por las autoridades britànicas o americanas; algunos de entre ellos tendràn que responder dentro de poco ante el tribunal interaliado de Nuremberg, por haber fomentado la guerra y la agresión nazis.

Frente a tal situación cabe preguntarse cómo es posible que se desencadene tan violenta campaña contra el Presidente del Partido Socialdemócrata alemàn y contra sus amigos laboristas. Desde luego, el caso es sorprendente a primera vista, cuando se nota en la Càmera de los Comunes que los conservadores hacen una crítica, que si no coincide en la violencia del lenguaje moscovita, se identifica con sus principios. Se explica todo esto porque Schuhmacher personifica a la gran organización de la Social-democracia alemana, opuesta victoriosamente a la «unificación» ordenada por las autoridades soviéticas en su zona de ocupación. Decimos «ordenada» pues el Partido Socialista Unificado no pudo conseguir el menor éxito fuera de la zona soviética, ni siquiera en la parte de Berlín controlada por los rusos.

La Social-democracia alemana se ha reconstituido allí donde se lo han permitido las autoridades ocupantes, con mucha prudencia y gradualmente. El primer conflicto entre socialistas y «unificados» fué justamente a causa *del principio de organización*. En la zona rusa y por sugerencia de las autoridades soviéticas, se constituyô antes de nada un Comité Central. En las zonas llamadas occidentales, por el contrario, se organizaron primeramente las agrupaciones, luego las comarcales, y tan solo después de haber celebrado un Congreso, el Comité Nacional, debidamente elegido por delegados con mandato de sus agrupaciones respectivas. *Este es el eterno* conflicto de dos sistemas de organización proletaria; el primero es la forma degenerada de la antigua organización conspirativa del partido bolchevique; el segundo, el que corresponde a las costumbres democràticas de la clase obrera en los llamados países occidentales, aunque también esta costumbre predomina en el Japón, en Indonesia y en algunos países suramericanos.

La campaña contra los socialistas alemanes —con su repercusión incluso en el seno de las conferencias internacionales socialistas— tiene una analogía, que no escapan a nadie, con el caso... español. Por una parte, un partido democràticamente reconstituido y dirigido por compañeros libremente elegidos; por otra, una creación artificial organizada de arriba a abajo con pretensiones de ser «socialista», no representando otra cosa que lo que sinceramente representa el Partido Comunista bajo su propio nombre.

El caso de Schuhmacher es además un *caso de alta política*. Uno de los reproches mas graves que se le hacen es de que sus declaraciones son «nacionalistas» y hasta «imperialistas». Efectivamente, el compañero Schuhmacher hablô en Inglaterra del gravísimo problema de las fronteras de la futura Alemania, haciendo toda clase de reservas en cuanto se refiere a los decisiones ya ejecutadas sobre las fronteras orientales y sobre algunos proyectos de otras amputaciones en el Oeste.

Schuhmacher viene de un país que sufre todavía la invasión de casi *doce millones de refugiados* procedentes de las regiones anexionadas por Rusia y Polonia, o de las llamadas regiones de los Sudetes en Checoeslovaquia. Estos doce millones de seres humanos, de los que apenas el 10 % son hombres y mujeres en edad y condición física para ejecutar trabajos productivos; (seres que no tienen ropa, ni vivienda, ni dode ir) son la pesadilla y el verdadero problema de la Alemania de hoy. Las regiones anexionadas en el Este —hasta ahora solo una parte cultivadas por colonizadores rusos o polacos— eran el granero de un país sumamente industrializado y de altísima densidad demográfica. ?Quien serà el hombre responsable de un partido obrero que en tales circunstancias no plantee el problema a sus compañeros del país vencedor? ?Concedeis o no concedeis —dicen los socialistas alemanes— a nuestra nación el derecho de ser nación? ?Concedeis o no concedeis a nuestro pueblo el poder desarrollar una actividad industrial que nos permita hacer frente a nuestras necesidades y pagar la importación absolutamente necesaria de víveres que nuestro país no puede producir —ni produjo nunca— para sus 70 millones de habitantes ?

Mientras se denunciaba como caudillo de un imperialismo a quien ha pasado diez años en los campos nazis, en Belgrado se celebraba el congreso paneslavo. Generales, escritores, propagandistas y otras personalidades relevantes de los países eslavos, pronunciaron allí discursos impregnados de un nacionalismo desenfrenado. Los grandes revolucionarios del pasado, empezando por Carlos Marx, se opusieron siempre al paneslavismo lo mismo que al pangermanismo; el paneslavismo en tiempos pasados y presentes, no sirviô ni sirve màs que para fomentar el predominio de Rusia sobre las otras naciones de la familia lingüística eslava.

Como socialistas, nos oponemos a quienes bajo capa y pretensión de continuar las tradiciones revolucionarias del marxismo, levantan en realidad banderas nacionalistas y sirven causas de un imperialismo rapaz y totalitario que ha creado un aparato de coerción al que jamàs reconoceremos como medio de desarrollo hacia el Socialismo.

Socialistas marxistas, somos internacionalistas, y como tales, los obreros de cualquier país no sujetos a las ideologías de las clases dominantes, son nuestros hermanos.

PROPAGAD RENOVACION

Los dirigentes soviéticos contra la democracia sindical

PARIS. — Después de tres días de deliberaciones entre frecuentes incidentes, la Conferencia profesional internacional, organizada en París por iniciativa de la Federación Sindical Mundial, ha terminado por un fracaso.

Las delegaciones europeas y soviéticas no han podido ponerse de acuerdo sobre las modalidades de introducción en la F.S.M. de los secretariados profesionales internacionales (que estaban afiliados a la Federación Sindical Internacional) y las Federaciones de Industria afiliadas al Comité Central de Sindicatos de la URSS y al Congreso de organizaciones industriales (C.I.O.), de los Estados Unidos.

A los tres días de debate, los delegados soviéticos, llegados la víspera, se opusieron al funcionamiento de los departamentos profesionales internacionales sobre la base de los Estatutos en vigor en los Secretariados de la F.S.M. Los delegados rusos proponían limitar las atribuciones de estas internacionales profesionales y que sus dirigentes fuesen designados por la F.S.M. En este caso no hubieran tenido màs papel que el de agentes de ejecución, teniendo cerrado todo camino a las actividades profesionales.

El proyecto fué combatido por los delegados de los países europeos. Ingleses, belgas, holandeses y franceses (a excepción de M. Maurice, secretario de la Federación de cuadros y ex-«unitario») protestaron contra las proposiciones soviéticas, denunciando su caràcter antidemocràtico. Ninguna decisión se adoptô al fin. No obstante se nombrô una Comisión encargada de ponerse en relación con el bureau ejecutivo de la FSM. Esta serà invitada a examinar los conflictos que se derivan de dos concepciones diferentes de la acción de los Sindicatos y de la vida profesional: la una soviética, la otra democràtica.

El bureau ejecutivo de la FSM estudiarà también la situación sindical y social en diversos países, tales como España y Grecia. Deberà también fijar las condiciones de organización de la Conferencia panafricana que se reunirà en Dakar el 1º de febrero de 1947. — *Febus.*

Vida de la U.G.T.

ASAMBLEA

Se convoca a Asamblea General extraordinaria a todos los afiliados a la sección local de Argel para el domingo día 22, a las nueve de la mañana, en nuestro local social, con el siguiente

Orden del Dia

Elección de Delegado Departamental a la Asamblea de Delegados.

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Nuestro Partido tiene nombres y apellidos auténticos

LOS jerifaltes del partido comunista se consagran al entretenido juego de hacer malabarismos con los nombres y apellidos de nuestro Partido, conjugàndolos con los de algunos militantes socialistas. Los comunistas, como se sabe, tienen una morbosa inclinaciôn a poner etiquetas, cuando no a bautizar, a los hombres, las cosas y las organizaciones. Las propias y las ajenas. Es una enfermedad. Otra enfermedad, màs o menos «infantil», o màs o menos «senil», de los comunistas, quienes, desde hace años, se debaten entre toda una serie de ellas, que van desde «el extremismo», enfermedad infantil del comunismo, como dijo Lenin, hasta el «trotzkismo», enfermedad senil del comunismo, como han dicho otros.

por **Rodolfo Llopis**

Al principio, aquî, en Francia, queriendo disminuir nuestra importancia, los comunistas nos llamaban «socialistas adheridos a la Junta Española de Liberaciôn». Querîan, de ese modo, no solo ignorar nuestra condiciôn de Partido, sino afirmar al mismo tiempo la existencia de un fantàstico «partido socialista adherido a la Uniôn nacional española», con el que aseguraban haber constituido, —!nada menos!—, un «Comité de unificaciôn entre el partido comunista y el partido socialista obrero español».

Cuantas veces se dirigieron los comunistas «a los socialistas adheridos a la J.E.L.», nos abstuvimos de contestar. Nosotros, mal que les pesara a los comunistas, éramos el Partido Socialista Obrero Español, en Francia. Quienes quisieran merecer nuestro diàlogo, tenian que comenzar por reconocernos como tal Partido.

Los comunistas, cansados de nuestro silencio, no tuvieron màs remedio que rectificar —aparentemente al menos— su conducta. Suicidaron aquel esperpento de la U.N.E., hicieron como que abandonaban a sus antiguos «protegidos», y se dirigieron a nosotros llamàndonos Partido Socialista Obrero Español. Y entonces contestamos. Y recibimos màs de una vez sus visitas. Cabo Giorla ha venido a vernos. Mije ha venido a vernos. Hemos hablado con ellos. No nos hemos entendido. Los comunistas suelen perder fàcilmente la memoria. Y lo que es peor, creen con màs facilidad aùn que los demas carecen de ella.

Lo cierto es que durante algùn tiempo, para la direcciôn oficial del P.C. nosotros éramos el auténtico P.S.O.E. Hasta que se dieron cuenta de que no nos dejàbamos maniobrar. Ello les convencerîa definitivamente de que éramos, en verdad, el auténtico Partido Socialista Obrero Español.

Pero llegô un nuevo jerifalte : Uribe. Venîa de Méjico con consignas frescas, a imponer aquî la labor que allî habîa realizado. Tenîa que «reforzar» a los otros, a los tràns-fugas. Desde ese momento, nueva voltereta en los comunistas. Nosotros dejamos de ser el P.S.O.E. El Partido eran los otros. Nosotros nos convertimos en un grupito de escisionistas, de disidentes. Todavîa les ha debido parecer que nos concedîan demasiado importancia ya que la escisiôn y la disidencia, si responden a discrepancias doctrinales, puede tener cierta dignidad. Ya no somos, pues, ni disidentes, ni escisionistas, ni discrepantes. Ahora somos tan solo una tertulia. Por eso llaman a nuestro Partido «los socialistas de Llopis, de Trifôn, de Pascual Tomàs, de Carrillo, etc.». Y, claro està, en todos los actos y en todas sus publicaciones repiten con machacona monotonîa el estribillo de moda. !Y pensar que no tardaràn en volver a llamar a nuestras puertas...!

Aparte la conocida intenciôn que puedan segregar en todo ello, tratàndose de comunistas, no nos puede sorprender ese afàn de fulanizar nuestro Partido. ?No se llaman ellos a sî mismos marxistas-leninistas-ibarruirenses, etc, etc., en espera de ir ampliando o borrando apellidos? Por de pronto, lo de marxistas les sobra. Y en cuanto a lôs demàs apellidos, todo depende de cuando se purgue nuevamente su partido. !Lo han purgado ya tantas veces...!

Si eso —lo de los apellidos— està bien para los comunistas, que necesitan de «jefes queridos» a quienes endiosar y eclipsar sucesivamente, para nosotros, socialistas, eso no nos sirve. Nuestra formaciôn militante es muy otra. Nuestra educaciôn socialista no se hace con el culto a los hombres, sino con el culto a las ideas. Nosotros no tenemos «jefes». Al Partido Socialista Obrero Español no se viene atraîdo por el prestigio, —verdadero o falso—, de ningùn hombre, sino atraîdo, convencido por las excelencias de la doctrina, a cuyo servicio hay que consagrarse. Y los hombre que estàn en nuestro Partido, lo estàn para servirlas, para fecundarlas, para enriquecerlas con su conducta plena de fervor, honestidad y abnegaciôn. Que nada enaltece y dignifica tanto a un hombre como la sumisiôn consciente a las ideas.

No, comunistas, no. Es inùtil que pretendais fulanizar nuestro Partido. Nuestro Partido no es de Fulano, ni de Mengano. No lo ha sido hasta ahora. No lo es hoy.No lo serà nunca. Nuestro Partido no necesita de nuevos nombres, ni de nuevos apellidos. Los tiene y muy gloriosos. Los tiene desde aquel memorable Dos de Mayo de Mil Ochocientos Setenta y Nueve en que un puñado de trabajadores manuales e intelectuales, reunidos en una modesta fonda de la calle Tetùan, fundaron clandestinamente la primera Agrupaciôn socialista madrileña. Desde entonces, su nombre y sus apellidos han llenado la vida española. Desde entonces, su nombre y sus apellidos los repiten con odio los malvados, con veneraciôn la clase trabajadora y con respeto la Historia. Su nombre y sus apellidos son : PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPANOL.

Nuestro Partido, jamàs ha disimulado su nombre ni sus apellidos. Ni en los dias de triunfo, ni en los dias de adversidad. Y siempre ha merecido llamarse como se llama, porque nunca se ha traicionado a sî mismo, que serîa tanto como traicionar a la clase obrera. Porque en todo momento, a lo largo de su gloriosa existencia, en acciones, combates, creaciones y realizaciones, que solo los imbéciles dejaràn de reverenciar, ha convalidado la autenticidad de su nombre y de sus apellidos. Sî, comunistas, sî. Nuestro Partido es Partido, de verdad. Es Socialista, de verdad. Es Obrero, de verdad. Y es Español, de verdad.

¡Oh tu, Espana!

IRREMEDIABLEMENTE mis ojos se tornan hacia España, y todo mi ser està tendido hacia ella, como queriendo captar el mudo y patético mensaje que de ella nos viene. Y la frase famosa de Unamuno: «Me duele España», podemos comprenderla sin esfuerzo porque el dolor se materializa y penetra en la carne como una fina hoja de Albacete.

Y aunque el concepto «patria» es para mî en extremo sospechoso, y aunque el patrioterismo me cause reacciones de asco y disguto, mi amor hacia España se agranda con la ausencia y la lejanîa, y se hace màs fuerte ante su cruento infortunio.

por **Pablo Toucet**

Mi idea de la patria no està inspirada en un sentimiento trasnochado. Ni las montañas, ni los rios, ni la austera meseta castellana, ni las verdes praderîas del Norte, ni los vergeles del Sur; no son la patria para mî. Como tampoco son compatriotas mios los falangistas y los requetés.

Evocando la Fiesta de la Federaciôn, celebrada en el Campo de Marte, de Parîs, el 14 de Julio de 1790, encuentro yo en ese acto grandioso la definiciôn de la patria. Y esa fiesta memorable nos dice que una naciôn no es otra cosa que el acuerdo voluntario dado por pueblos hacia un principio rector de la vida ciudadana.

Mis compatriotas son, pues, aquellos que sienten mi misma inquietud y que luchan por obtener la libertad polîtica y econômica de los trabajadores. Y tantos y tantos de ellos han pagado de sus vidas y de sus libertades, que la patria no està en las cumbres ni en las llanuras, sino en las càrceles y en los cementerios.

Meditando sobre la definiciôn que Renan ha hecho de la patria, mi espîritu precisa la absoluta imposibilidad de considerarme compatriota de los fascistas y reaccionarios españoles. Un mundo moral les aleja de mî y les convierte en mis antîpodas. Mis compatriotas son aquellos que piensan como yo, que luchan por mis mismos ideales y que sueñan con un mundo sin clases que ignore la vil explotaciôn del hombre por el hombre.

En España hay millares y millares de seres con los cuales yo estoy en coincidencia de pensamiento y de aspiraciôn, y ellos, exclusivamente ellos, son mis compatriotas. El resto de los habitantes de España o me son indiferentes o son mis enemigos. La patria no es para mî un ente orogràfico, sino un pensamiento y una acciôn. Y por ello mi «patria» no es otra cosa que un conjunto de voluntades tendentes a dar vida a un bello ideal de libertad y justicia social.

Y por eso pienso en el infinito sufrimiento que se ha enseñoreado de esa patria mîa, que vive en las càrceles y se pudre en el seno de la tierra española. Y pienso en ella como ayer pensaba en los calvarios de aquéllos que padecieron en los campos de concentraciôn de Francia y en los campos siniestros de Alemania; como hoy pienso en los exilados que sufren hambre y miseria y en aquellos otros que ven acercarse la muerte en las salas de los hospitales, abandonados, a veces, a su triste destino...

Mi patria està allî donde exista un antifascista español que no haya renegado de sus ideales y que se mantenga firme en la lucha. Y si pienso sobre todo en España, es porque allî hay muchos que murieron y porque hay otros muchos que van a morir; porque hay millares de libertades perdidas y porque hay otras muchas que van a perderse; porque miles de niños han muerto de hambre y porque hay otros muchos sobre los cuales la «peste blanca» ha tendido sus garras; porque los ojos han agotado sus làgrimas y el sufrimiento hace estallar los corazones; porque la esperanza es una estrella fugaz que se pierde en la noche y sôlo la tiranîa es parenne...

Porque la tierra està empapada de sangre y ahîta de cadàveres; porque todavîa hay ojos que escrutan con indecible temor el despuntar del amanecer que llega... Porque se sufre, se lucha y se muere.

Por eso mi pensamiento està fijo en España...

Testimonios irrecusables

La represiôn en Santander

AUNQUE con retraso —justificado si se tiene en cuenta las condiciones en que se desenvuelven nuestros informantes— van llegando a nuestro poder detalles de los medios de represiôn de que se hace uso en la España de Franco y de la Falange. Acabamos de recibir una informaciôn que nos envîa un compañero de nuestra absoluta confianza desde la provincia de Santander. Ni el autor ni el lugar desde donde nos escribe importa; lo que interesa es conocer el género de democracia que utiliza el «Kaudillo» para mantenerse en el poder. Dice asî la informaciôn recientemente recibida :

«En marzo de 1945 se practicaron en Santander y su provincia unas setenta detenciones. Cincuenta y ocho de los detenidos fueron brutalmente apaleados. Cuatro de ellos, sobre todo, fueron apaleados repetidas veces, terminando la policîa por aplicarle las corrientes eléctricas, y a uno de ellos no solo en las muñecas, sino también en los tobillos. Nueve de los apaleados estuvieron enfermos de siete a nueve meses a consecuencia de los martirios a que fueron sometidos. La misma suerte han corrido unos cincuenta socialistas y cenetistas detenidos en el mes de agosto de 1945. A dos de ellos —uno socialista y el otro de la CNT— les dieron hasta siete palizas y les aplicaron las esposas eléctricas.

En julio de 1946 la policîa del servicio polîtico-social de Santander con la cooperaciôn de unas brigadas volantes especiales de Madrid, practicô sesenta y dos detenciones. Entre los detenidos figuraba una mujer. Todos ellos, sin consideraciôn de edad ni sexo, fueron apaleados bàrbaramente; pero en quien màs se ensañaron los esbirros fascistas fué con la mujer y con otros 16 hombre. A dos de estos se le aplicaron las esposas eléctricas. A la mujer se le aplicô un trato de excepciôn. No fueron dos o tres los policîas encargados de apalearla, como es costumbre. Para mostrarse màs al desnudo a la mujer la apalearon cinco agentes. Pero los desalmados no se conformaron con el làtigo, sino que la desnudaron completamente y cogiéndola de los piés la dieron varias vueltas a la redonda resultando gravemente herida en la cabeza al tropezar varias veces contra la pared. Esta escena terrible se repitiô varias veces, y cual serîa el espectàculo que el cabo de la guardia de los calabozos del Gobierno Civil donde se llevaba a cabo protestô airadamente y advirtiô a los policîas que de continuar tal tratamiento no se harîa cargo de los detenidos. Estos permanecieron en los calabozos del Gobierno Civil de 30 a 35 dîas, al cabo de los cuales fueron trasladados a la càrcel donde quedaron rigurosamente incomunicados. El traslado fué debido a que se aproximaba la fecha en que Franco debîa asistir a la inauguraciôn del Gobierno Civil en cuyos calabozos se encontraban los detenidos.

Con el traslado del calabozo a la celda carcelaria no terminô la tràgica odisea de los màrtires, pues los policîas se complacîan en sacarles de la prisiôn para «nuevas diligencias» y cada salida representaba, por lo menos, una paliza màs. En la imposibilidad de resistir tanto martirio uno de los detenidos puso fin a su vida ahorcàndose dentro de la celda valiéndose de un alambre atado a una toalla y ésta, a su vez, a un barrote de la ventana de la celda.

⁂

La policîa polîtico-social que tiene a su cargo esta clase de servicios represivos està montada de acuerdo con los métodos de la Gestapo. Forma una organizaciôn especial para toda España. Al frente de ella se encuentra un Comisario general que actua a las ôrdenes directas de Franco. Ninguna otra clase de autoridad tiene jurisdiciôn sobre él. Ni siquiera el Director general de Seguridad ya que actua al frente de una organizaciôn completamente independiente. Los agentes que forman esta brigada especial, ademàs de su sueldo cobran una gratificaciôn superior a lo que tiene asignado en nômina con arreglo a su categorîa. Esta gratificaciôn, màs las primas por «servicios especiales», se paga a cargo de los fondos secretos asignados al Comisario que manda la brigada. Estos agentes, como los de la Gestapo, estàn introducidos en todas partes secretamente, incluyendo el propio Cuerpo de Policîa, Ejército, Armada, ministerios, oficinas del Estado y en las empresas pùblicas y privadas. Esto es, no se trata de una brigada, sino de todo un ejército policiaco que el «generalîsimo» tiene a su disposiciôn para vigilar a los posibles descontentos. Es tal la autoridad de este organismo policiaco que en los gobiernos civiles el verdadero gobernador es el Inspector o el Comisario de la brigada especial, o, en su defecto, el secretario de Orden Pùblico del Gobierno Civil que en todos los gobiernos civiles lo es un agente o un inspector del servicio especial. Un informe desfavorable de uno de estos agentes significa la destituciôn fulminante del Gobernador, bien sea civil o ya sea militar.

En esta Brigada especial hay agentes expertos en la aplicaciôn de las corrientes eléctricas. Los instrumentos que se utilizan en la aplicaciôn de este martirio son unas esposas de duroaluminio provistas del correspondiente cable y enchufe eléctrico. Los agentes encargados de éste servicio son convenientemente preparados a tales efectos en una escuela que funciona en Madrid. A esta preparaciôn se debe que en la mayorîa de los casos no se produzcan señales externas de su aplicaciôn. En los casos en que se producen quemaduras se debe a que el «servicio» no ha corrido a cargo de uno de los agentes especializados. No acertamos a explicarnos esta clase de precauciones. ?Es que las palizas y demàs procedimientos de martirio que emplean estos desalmados no dejan huellas externas e internas ?

X.X.

(Desde la provincia de Santander, noviembre de 1946.)

Explosiôn de bombas en Barcelona

MADRID. — En el momento en que se celebraban las manifestaciones franquistas, llegô de Barcelona la noticia de que la explosiôn de unas bombas habîa producido grandes daños en el edificio social de las «juventudes españolas». Ha habido también explosiones en otros lugares de la capital catalana. Destacamentos de policîa han sido colocados en los alrededores de los edificios pùblicos. — *Febus.*

¿Que pasô en Oporto?

LISBOA. — Se ha abierto el juicio contra los cuatro oficiales que participaron en la revuelta militar de Oporto. El fiscal, coronel Pinto da Silva, ha pedido la aplicaciôn de las penas previstas por «rebeliôn». El fiscal ha renunciado a sostener las circunstancias agravantes.

Las declaraciones de los testigos han establecido que los oficiales no tuvieron conocimiento de los fines verdaderos de la expediciôn iniciada en la madrugada del 10 de octubre y que se limitaron a ejecutar ordenes recibidas por oficiales de graduaciôn màs elevada, extraños al sexto regimiento de Caballeria. —

⁂

Los primeros indicios de una relativa libertad de prensa en Portugal se han manifestado en un editorial del periodico «*La Repùblica*» en el que el general Norton Matos, ex-ministro de la Guerra y ex-Embajador de Portugal en Londres, ha combatido los principios de restauraciôn monàrquica y ha declarado que la vuelta a un régimen tal constituirîa grave error que turbarîa la vida interior de Portugal.

El general pide que el pais vuelva al régimen republicano democràtico. — *Febus.*